

DOMUS HISPANICA

El Real Colegio de España y el cardenal Gil de Albornoz en la Historia del Arte

edición de
Manuel Parada López de Corselas



Bononia University Press
Via Ugo Foscolo 7 – 40123 Bologna
tel. (+39) 051 232 882
fax (+39) 051 221 019

www.buponline.com
email: info@buponline.com



© 2018 Bononia University Press

I diritti di traduzione, di memorizzazione elettronica, di riproduzione e di adattamento totale o parziale, con qualsiasi mezzo (compresi i microfilm e le copie fotostatiche) sono riservati per tutti i Paesi.

L'Editore si dichiara disponibile a regolare eventuali spettanze per l'utilizzo delle immagini contenute nel volume nei confronti degli aventi diritto.

ISBN: 978-88-6923-298-5

In copertina: Andrea di Bonaiuto, Fresco de la capilla de los Españoles (1350-1355), detalle del séquito de Gil de Albornoz. Florencia, Santa Maria Novella.

Impaginazione: DoppioClickArt - San Lazzaro di Savena (BO)

Prima edizione: marzo 2018

Índice

VII Presentación y agradecimientos
Manuel Parada López de Corselas

XI *Domus Hispanica* alias Collegio di San Clemente o Collegio di Spagna. Un'introduzione
Gian Paolo Brizzi

EL CARDENAL GIL DE ALBORNOZ Y EL ARTE DEL TRECENTO

3 Italy, England and Avignon: the artistic patronage of Spanish cardinals c. 1200 c. 1350
Julian Gardner

17 Gil de Albornoz, mecenas de las artes, un cardenal en contexto
Almudena Cros Gutiérrez

43 Tras las huellas arquitectónicas y artísticas de don Gil de Albornoz en Cuenca
Pedro Miguel Ibáñez Martínez

59 L'Albornoz e il suo primo grande cantiere: la rocca pontificia di Ancona tra rilancio economico e simbolo di sovranità
Armand Jamme

77 Una lettera autografa di Matteo Gattaponi e altri documenti inediti per la costruzione e la distruzione della cittadella di Perugia
Giampaolo Ermini

EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DEL COLEGIO DE ESPAÑA

103 Osservazioni sulle radici funzionali, tipologiche e stilistiche del collegio di Spagna
Christoph Luitpold Frommel

119 Il contratto per la costruzione del Collegio di Spagna del 1365 e il Palazzo dei re di Mallorca a Perpignano
Gottfried Kerscher

131 I libri di conti trecenteschi del Reale Collegio di Spagna (1365-1370). Analisi e struttura
Enrica Coser

ESPACIOS DE CONOCIMIENTO E HISTORIA DE LAS UNIVERSIDADES HISPÁNICAS

- 165 Modelos para el medievo. Los espacios arquitectónicos del saber en la Antigüedad
Alexandra Uscatescu
- 179 Los espacios de conocimiento en el Islam: Mezquitas, Casas de la Sabiduría y Madrasas
Susana Calvo Capilla
- 195 El Palacio de los Leones. *Al-Riyād Al-Sa'īd*, el Jardín Feliz del Conocimiento. Arte y visión islámica de la Creación
Juan Carlos Ruiz Souza
- 211 Universidades hispánicas (ss. XV-XVIII). Investigación y marcos interpretativos
Luis E. Rodríguez-San Pedro Bezares

EL COLEGIO DE ESPAÑA: FORTUNA DE UN MODELO

- 243 Il collegio di Spagna a Bologna: le radici e le vicissitudini della sua fortuna
Sabine Frommel
- 263 The Archiginnasio and the Spanish College. Recent Restorations and the Architectural Setting of Post-Tridentine Education in the Papal State
Michael Kiene
- 269 El Colegio de España y la arquitectura universitaria ibérica
Rui Lobo
- 285 Santa Cruz y San Gregorio de Valladolid: convergencias y divergencias en la génesis de la arquitectura colegial hispana
Diana Olivares Martínez
- 299 La biblioteca colegial del San Bartolomé. Formación y relaciones con la del Colegio de San Clemente
Jorge Jiménez López

EL COLEGIO DE ESPAÑA Y SUS PROGRAMAS ARTÍSTICOS

- 311 Descubrimiento del sello de los “negocios graves” del Colegio de España y otras aportaciones sigilográficas albornocianas
Manuel Parada López de Corselas
- 321 Luis de Fuente Encalada e il polittico firmato da Marco Zoppo nel Real Collegio di Spagna: un committente castigliano a Bologna, a metà del Quattrocento
Cecilia Cavalca
- 347 Il busto del Cardinale Albornoz del Real Collegio di Spagna. Ipotesi per un'opera “poco nota” di Vincenzo Onofri e alcune considerazioni sulla sua produzione plastica al tempo dei Bentivoglio
Paolo Cova
- 359 *Sapientia, uxor perfecta*. Fedeltà nella portineria del Reale Collegio di Spagna
Laura María Palacios Méndez
- 375 Programa iconográfico del *cortile* del Colegio de España en Bolonia
Cruces Blázquez Cerrato

- 395 Promociones artísticas e intervenciones arquitectónicas en el Real Colegio de España en Bolonia durante el siglo XVII: la capilla del Beato Arbués y la serie pictórica sobre la vida del fundador
David García Cueto
- 407 Las artes suntuarias en el Real Colegio Español de Bolonia: platería de la iglesia y sacristía del Colegio
Ignacio José García Zapata
- 419 Patrimonio en conflicto: el Colegio de San Clemente en tiempos de la Bolonia napoleónica
Adrián Fernández Almoguera
- 431 Una alfombra de Benito Canales en el Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles
Laura Rodríguez Peinado
- 443 Angiolo Mazzoni y la Loggetta del Rector del Colegio de España en Bolonia (1922-1927) en el contexto de la arquitectura italiana
Manuel Parada López de Corselas, Carlos Plaza

HACIA UN CORPUS ICONOGRÁFICO ALBORNOCIANO

- 465 La fragilidad de la memoria y la metahistoria albornociana: novedades sobre el corpus iconográfico del cardenal Gil de Albornoz y su Colegio de España
Manuel Parada López de Corselas
- 479 Il cardinale Albornoz nella storia visiva di Bologna. Il "ritratto" della Sala Farnese
Fabrizio Lollini
- 487 El Cardenal Gil de Albornoz y la entrega del bastón de mando del municipio de Valentano a la familia Farnese: Taddeo Zuccari como intérprete de la historia en la *Sala dei Fasti Farnesiani* del *Palazzo Farnese* de Roma (1564-1566)
Macarena Moralejo
- 505 El retrato del cardenal Don Gil de Albornoz y los orígenes de la galería pictórica de la Biblioteca Capitular y Colombina de la catedral de Sevilla
Teresa Laguna Paúl
- 523 Don Gil de Albornoz en la Real Academia de la Historia: fuentes y documentos
Herbert González Zymła

COLEGIALES, CULTURA BIBLIÓFILA Y MANUSCRITOS ILUMINADOS DEL REAL COLEGIO DE ESPAÑA

- 549 De color y forma: El *De laudibus Sanctae Crucis* en bibliotecas de instituciones españolas
Helena Carvajal González
- 559 Lo *Hieronyminaus* della Biblioteca del Collegio di Spagna e la miniatura a Bologna tra il 1340 e il 1350
Massimo Medica
- 575 A Clash of Artistic Paradigms Illuminating the Law: encounters between the contemporaries of Oderisio da Gubbio and Franco Bolognese in mss. 282-285 of the Collegio di Spagna and the premature demise of the Paleologan Renaissance
Robert Gibbs
- 589 La *Bibbia* miniata del Collegio di Spagna (ms. 2): la miniatura bolognese tra modelli tardoduecenteschi e aperture verso il nuovo secolo
Gianluca del Monaco

- 597 Un punto su Domenico Pagliarolo
Daniele Guernelli
- 609 Cuestiones físicas en los manuscritos iluminados de Aristóteles del Real Colegio de España en Bolonia
Jorge Tomás García
- 619 El arquitecto y el gramático: Leon Battista Alberti y Antonio de Nebrija
María Rodrigo
- 631 Antecedentes artísticos y cultura bibliófila en la formación de un coleccionista-anticuario. Antonio Agustín y Miquel Mai
Joan Bellsollell Martínez



Santa Cruz y San Gregorio de Valladolid: convergencias y divergencias en la génesis de la arquitectura colegial hispana*

Diana Olivares Martínez

Historiography in the 20th Century has tended to study separately the main university colleges in the city of Valladolid, Santa Cruz and San Gregorio, founded by Pedro González de Mendoza (1483) and Alonso de Burgos (1488) respectively. Nevertheless, the aim of this article is to study these two distinctive Hispanic late gothic buildings in parallel. Therefore, both colleges have been analysed together from different points of view: architectural composition, spatial organisation and movement of people. In addition, this work is also based on the latest publications so as to make clear the resemblances and divergences between these two buildings.

La historiografía del siglo XX ha tendido a estudiar por separado los colegios universitarios vallisoletanos de Santa Cruz y San Gregorio, fundados por Pedro González de Mendoza (1483) y Alonso de Burgos (1488), respectivamente. Sin embargo, el objetivo de este artículo es realizar un estudio de forma paralela de estas dos obras características de la arquitectura tardogótica hispana. Tras realizar un análisis conjunto de ambos colegios desde el punto de vista de la composición arquitectónica, organización espacial y circulación, apoyado en las más recientes publicaciones, se pondrán de manifiesto las similitudes y divergencias arquitectónicas de estas dos construcciones.

* Investigación realizada en el marco del proyecto “Arte y reformas religiosas en la España medieval”, HAR2012-38037 financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Introducción

La ciudad de Valladolid alberga dos ejemplos fundamentales para el conocimiento de la arquitectura universitaria en la Península Ibérica. Los colegios de Santa Cruz y de San Gregorio, fundados por importantes eclesiásticos en los últimos años del siglo XV, se erigieron como los principales modelos para el desarrollo de la arquitectura colegial hispana en la Edad Moderna.

La elección de Valladolid por parte de dos figuras relevantes del entorno de los Reyes Católicos, como eran el cardenal Pedro González de Mendoza, arzobispo de Toledo, y fray Alonso de Burgos, obispo de Palencia, no es casual. Valladolid comenzó a adquirir importancia como núcleo urbano desde comienzos del siglo XV. Su situación central, con una posición estratégica entre Burgos, León, Segovia y Toledo –entre otras razones– motivó la frecuente visita de la familia real a esta ciudad, que contaba también con relevantes centros de las principales órdenes religiosas¹. Con ello, la corte tuvo una presencia casi permanente en la ciudad, convirtiéndose la plaza del convento de San Pablo en el centro del nuevo barrio aristocrático². También la Cancillería Real se instaló progresivamente en Valladolid, ubicándose finalmente en el Palacio de los Vivero en 1485. Todas estas circunstancias derivaron en un progresivo desarrollo de la Universidad, puesto que se hacían necesarios buenos oficiales: administrativos para la corte y de justicia para la Chancillería.

Valladolid contaba con un Estudio General o Universidad, en funcionamiento desde el siglo XIII³, que en estos años estaba tomando gran fuerza. De hecho, en las últimas décadas del siglo XV se construyó un nuevo edificio, demolido en 1909⁴. Los de Santa Cruz y San Gregorio fueron los dos primeros colegios universitarios de la ciudad, dos instituciones relevantes cuya fundación implicó la disminución del poder y autonomía de la Universidad. No debemos olvidar que ambas fundaciones se englobaban dentro del proyecto político iniciado por los Reyes Católicos, mediante el cual pretendían controlar todas las instituciones con personas de confianza, formadas en sus mismos ideales y objetivos.

Fundación de los colegios vallisoletanos

Aunque su historia sea sobradamente conocida, se hace necesaria una breve semblanza sobre el origen del colegio de Santa Cruz. Este colegio mayor secular fue fundado por el cardenal Pedro González de Mendoza (1428-1495) en 1483, a pesar de contar con la bula de fundación de Sixto IV desde 1479⁵. Mendoza quiso seguir el ejemplo de Diego de Anaya en Salamanca, fundando un Colegio Mayor para estudiantes de escasos recursos. Tras su ascenso a la sede toledana, se iniciaron los trámites de fundación, que culminaron con la llegada de los primeros colegiales en febrero de 1484. Estos se instalaron en unas casas compradas por el cardenal⁶, ya que la construcción del nuevo edificio –supervisada por el bachiller Juan de Fonca⁷– no fue iniciada hasta 1486. Se desconoce el nombre del arquitecto que proyectó la obra, pero han aparecido relacionados con ella los maestros Juan de la Riba y Pedro Polido⁸. Marías lo encuadra, en todo caso, en la escuela de Juan Guas⁹ y Alonso ha situado a Juan de Ruesga ejecutando unas trazas dadas por Guas¹⁰.

Según la crónica de Salazar y Mendoza¹¹, el cardenal Mendoza fue a Valladolid junto a los Reyes Católicos en septiembre de 1488, por lo que habría visitado las obras del colegio, bastante avanzadas en

⁵ Dicha bula le autorizaba a fundar un colegio con capilla, sin especificar ciudad. Agapito y Revilla 1934, p. 76

⁶ Veinte nuevos colegiales llegaron a Valladolid el 24 de febrero de 1484 y se instalaron en unas casas del barrio de San Esteban. Se trasladaron al nuevo edificio en 1492, tras su conclusión. El colegio no contó con Constituciones para los 27 colegiales previstos hasta agosto de 1494, siendo aprobadas por el Cardenal pocos meses antes de morir. Sobaler Seco 1989, p. 336.

⁷ Zalama 2004, p. 134, nota 32. Siguiendo la *Crónica* de Salazar, Cervera indica que se trataría de «Diego de Muros, su secretario de Cámara»: Cervera 1982, p. 61.

⁸ Gómez Moreno 1925, p. 7. Azcárate sugirió que por un error de lectura podría tratarse de Juan de Ruesga. Azcárate 1962, p. 12. Pedro Polido consta como un judío segoviano que trabajó con Juan Guas en las obras de la capilla mayor de Santa María del Parral (Segovia) en 1472. Torres Balbás 1952, p. 343.

⁹ Marías 1989, p. 254.

¹⁰ Alonso 2010.

¹¹ Otro aspecto a tener en cuenta sería la veracidad de los datos aportados por Salazar y Mendoza en su obra, escrita en 1625, ya que en gran medida se basa en la obra redactada por Francisco de Medina y Mendoza a mediados del siglo XVI, en la que no solo no figura la anécdota de la supuesta suspensión de las obras, sino que indica que el colegio se comenzó a construir en 1489; dato que por otro lado no concordaría con otras evidencias documentales. Botella Sorribes, 2004, p. 250.

¹ Agapito y Revilla 1911, p. 241; Rucquoi 1997.

² La importancia de esta plaza se mantuvo en los siglos venideros: Urrea 2003.

³ Sánchez Movellán 1989.

⁴ Agapito y Revilla 1910; Prieto Cantero 1989.



Fig. 1: Fachada del Colegio de Santa Cruz de Valladolid (Fotografía de la autora).

esas fechas¹². Lo que allí vio le llevó a ejecutar ciertos cambios en el proyecto que implicaron la intervención de otro arquitecto, posiblemente Lorenzo Vázquez de Segovia¹³, quién modificó la fachada otorgándole un nuevo aspecto “al romano” que le ha valido para ser considerado por la historiografía tradicional como el «introducido del Renacimiento en Castilla»¹⁴ (Fig. 1). La obra estaría finalizada en 1491, según reza la lápida ubicada en el zaguán, si bien los colegiales no se instalaron hasta 1492¹⁵.

El inicio del proyecto del colegio de San Gregorio de Valladolid, fundado por fray Alonso de Burgos (†1499), obispo de Palencia, confesor y capellán mayor de los Reyes, debe situarse hacia 1486, cuando se produjo la donación de los terre-

nos. Se trata de una construcción prácticamente contemporánea a la del de Santa Cruz. La toma de posesión del sitio del colegio tuvo lugar en enero de 1487, año en el que fue otorgada la bula fundacional por Inocencio VIII para fundar un colegio de religiosos de la rama reformada de la Orden de Predicadores¹⁶. Las obras de la capilla comenzaron en 1487 –según la reciente relectura de la inscripción por Molina de la Torre¹⁷– y no en 1484 como siempre se había afirmado, y las del colegio en 1488, por lo que podemos pensar en un proyecto unitario y no en una obra a dos tiempos¹⁸ (Fig. 2).

En 1496 entraron los primeros colegiales, aunque tras la muerte de fray Alonso en 1499, todavía se estaban finalizando ciertas intervenciones. De nuevo, se desconoce el autor de las trazas, si bien

¹² Consta que el 25 de febrero de 1488 ya se celebró la primera misa en el colegio. Zalama, 2004, p. 130.

¹³ Lampérez 1916, Gómez Moreno 1925, San Román 1931, Rui Lobo 2010 p. 455. Marías se muestra escéptico: Marías 1989, p. 254. Gómez Moreno sugirió la posible intervención del conde de Tendilla para la llegada de estas formas renacentistas, aunque Hernández Castelló considera que resulta difícil mantener tal teoría con las fuentes conservadas, sobre todo teniendo en cuenta los intereses artísticos de Tendilla, que parece se mostró únicamente interesado por las obras del convento de San Francisco de Granada. Hernández Castelló 2014, p. 363.

¹⁴ Gómez Moreno 1925, Azcárate 1962.

¹⁵ Sobaler Seco 1989, p. 336.

¹⁶ Bula otorgada por Inocencio VIII el 15 de diciembre de 1487 para fundar y erigir el Colegio con 16 colegiales, dar estatutos y anexionar préstamos que no sobrepasaran los 300 ducados. Las bulas han sido recogidas en Arriaga 1928, III, pp. 416 y 17 y Beltrán de Heredia 1967, p. 433, n.1511. El documento puede consultarse además en: AHN, Clero Secular-Regular, Carpeta 3499 (pos. 3124 y 3125).

¹⁷ Molina de la Torre 2013.

¹⁸ Tradicionalmente, la falta de concordancia entre documentos e inscripción se ha intentado entender como una obra en la que, durante el episcopado conquense se habría realizado la capilla, y posteriormente, se habría proyectado el colegio. Así lo hizo, entre otros, Castán Lanasa 1998, p. 146.



Fig. 2: Fachada del Colegio de San Gregorio de Valladolid (Fotografía de la autora).

han sido atribuidas al entorno de Juan Guas, puesto que su presencia está documentada en 1488, junto a la de Juan de Talavera, en las obras de la capilla del colegio¹⁹. En todo caso, puede afirmarse que fray Alonso contó para su gran obra con los principales artistas del reino, ya que también trabajaron en el colegio Gil de Siloe, a quien con seguridad encargó el retablo de la capilla junto a Diego de la Cruz, y Simón de Colonia, que construyó la sacristía, el monumento funerario del dominico y la portada de la capilla en la iglesia de San Pablo.

«¿Qué Memphis o qué Pirámides se pueden comprar con el monasterio y colegio de San Pablo aquí en Valladolid? ¿Y qué edificio de más excelencia que el colegio que hizo aquí el reverendísimo Cardenal don Pedro González de Mendoza?»²⁰

En 2004, Miguel Ángel Zalama planteó muy acertadamente cómo la historiografía del siglo XX, en

su deseo de encontrar las huellas del Renacimiento italiano en Castilla lo antes posible, había llevado a realizar el análisis de los colegios universitarios vallisoletanos de Santa Cruz y San Gregorio siempre por separado, cuando estos deberían haberse estudiado de forma paralela como obras características de la arquitectura tardogótica hispana²¹. Este tipo de reflexiones en torno al problema de la periodización y el estudio del Tardogótico ha sido desarrollado a nivel europeo por autores como Bialostocki o, más recientemente, Kavalier, que ha trabajado sobre el concepto de *Renaissance Gothic* predominante a nivel europeo, con un decorativismo que se manifiesta claramente en San Gregorio²². En la línea del trabajo de Zalama, mi objetivo es iniciar un estudio conjunto de ambos colegios desde el punto de vista de la composición arquitectónica y organización espacial. El análisis de estas cuestiones, a partir de las recientes publicaciones de Rui Lobo²³ y de la investigación realizada en el marco de mi tesis doctoral, pondrá de manifiesto las similitudes y divergencias arquitectónicas de estas construcciones.

El colegio de Santa Cruz está formado por estancias articuladas en torno a un patio cuadrangular con arquerías, al igual que en el colegio de San Bartolomé de Salamanca o en San Clemente de Bolonia. Se trata de un bloque prácticamente exento cuya fachada principal se abría a una plaza. A pesar de los intentos por buscar la proporción áurea en su planta, los ejes simétricos trazados por Cervera evidencian que la composición del edificio se aleja de presupuestos renacentistas²⁴.

Si atendemos a la distribución de los espacios, podemos ver cómo en la planta baja se ubicarían en el cuerpo de fachada: un zaguán abovedado en crucería por el que se accede al conjunto y, a uno y otro lado, el aula de grados –también con crucería– y la capilla con su sacristía (Fig. 3). Esta crujía es más ancha en planta que las restantes²⁵, manifestando que alberga las estancias más nobles e importantes, algo que también ocurre en San Gregorio. Las celdas se encontrarían en las alas noroeste y sudeste. De ellas dijo Lalaing (1501) que «cada uno de los estudiantes tiene su pequeña sala aparte», aunque sabemos que no eran todas iguales, ya que este autor señaló la existencia de «dos o tres habitaciones

²¹ Zalama 2004.

²² Bialostocki 1966, Kavalier 2012.

²³ Lobo 2010, 2013 y 2015.

²⁴ Cervera Vera 1982, p. 42.

²⁵ Cervera Vera 1982, p. 47.

¹⁹ García Chico 1949-50. AGS, RGS, LEG, 148812,131.

²⁰ Villalón 1539, p. 172.

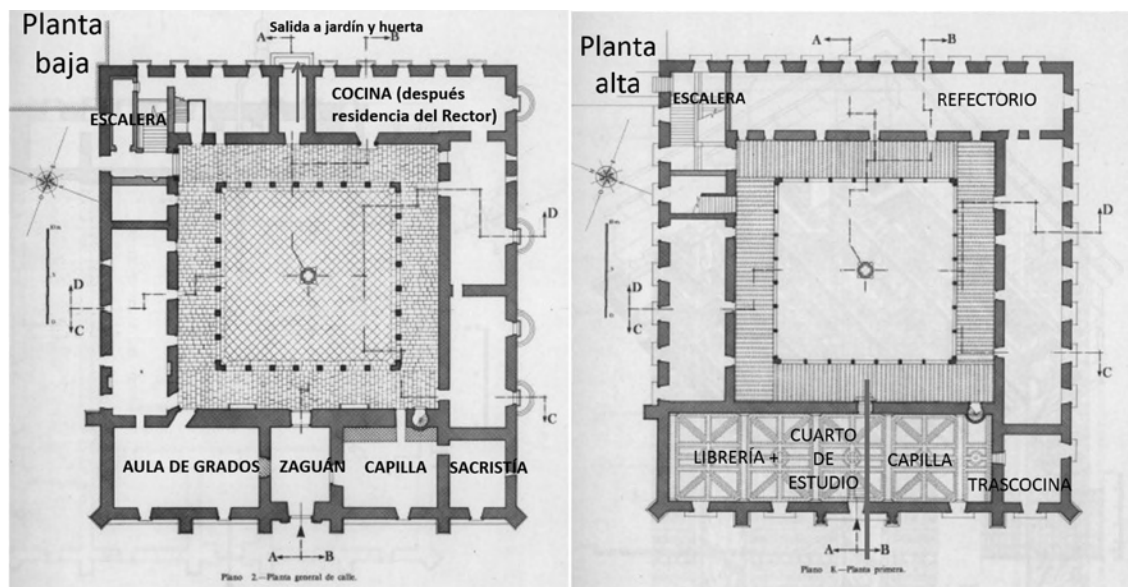


Fig. 3: Planta del Colegio de Santa Cruz de Valladolid. Indicaciones de la autora sobre plantas de Cervera Vera 1982.

doradas y adornadas como la del obispo»²⁶. En el cuerpo opuesto a la fachada se situaba la cocina²⁷, junto a la puerta que comunicaba con el jardín y la huerta, ubicados en la parte trasera. Desde la cocina se accedía al refectorio, en la planta superior, mediante una escalera interna –seguramente de caracol– eliminada en 1754²⁸.

En la planta superior se encuentra la librería o biblioteca, ocupando tres tramos que incluían el cuarto de estudio, donde estaría el estacionario. En contra de lo que la historiografía venía afirmando, Rui Lobo ha propuesto a partir de los documentos de la intervención de Domingo de Ondategui 1754 –muy acertadamente, a mi juicio– que la librería o biblioteca no ocuparía todo el cuerpo de fachada, sino que la capilla, cubierta por bóveda de crucería originalmente, contaría con altura completa, al igual que en el colegio de San Bartolomé de Salamanca²⁹. Esto justifica la asimétrica disposición de los contrafuertes de la fachada³⁰.

Tradicionalmente se ha entendido que el acceso a la biblioteca se realizaría por la escalera de caracol conservada³¹, pero esto no solo carece de sentido tras la hipótesis de Lobo, sino que tampoco se concibe que la entrada a la estancia principal del colegio se realizara por una pequeña escalera de caracol; sobre todo teniendo en cuenta el monumental acceso de San Gregorio³². Una pieza con decoración pictórica de Pedro Gumiel (1493) cuya riqueza había sido elogiada por viajeros como Laing: «su biblioteca excede a la otra en belleza y en riqueza»³³. El espacio restante de la planta superior estaría conformado por el refectorio y las celdas, sin olvidar la presencia de la escalera “de aparato” en el ángulo noreste.

La escalera conservada en la actualidad se corresponde con una de las reformas de Domingo de Ondategui, pero teniendo en cuenta su reducido tamaño en planta y sencilla estructura –en relación al momento de construcción³⁴– podría estar ocupando el espacio de la primitiva escalera, una escalera

²⁶ García Mercadal 1999, I, p. 424.

²⁷ Toda esta crujía consta de un sótano al que se accede por una escalera de servicio situada junto a la escalera principal. Cervera Vera 1982, p. 41. La cocina fue trasladada a una nueva construcción en 1754 y aquí se ubicó el apartamento del Rector. Lobo 2010, p. 458 y 483.

²⁸ Durante la intervención de Domingo de Ondategui. Lobo 2010, p. 483.

²⁹ Se trata de la relectura de unos documentos transcritos parcialmente por García Chico 1969. Lobo 2010, pp. 462, 485 y 2013.

³⁰ Ver reconstrucción de la sección longitudinal en: Lobo 2015, p. 196, fig. 5.

³¹ Cervera Vera 1982, p. 50.

³² Olivares Martínez 2016.

³³ García Mercadal 1999, I, p. 424.

³⁴ «Hazer la escalera de la zerimonia nueva para el último techo de la galería y mudar la escalera del refectorio componiéndola de modo que el quarto ymediato pueda tener a misma combeniencia que los demás». Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Protocolos, legajo 3416, fol. 581v. Contrato entre el Colegio Mayor de Santa Cruz y el maestro de obras Domingo de Ondategui, para la «fábrica de las galerías y corredores y demás obra de dicho colexio», 26 junio 1744. Citado por Lobo 2010, p. 829.

de ida y vuelta muy posiblemente similar a la de San Gregorio³⁵. Ésta fue modificada en 1754 para dar servicio también a la tercera galería, que, según Rui Lobo, no formaría parte en la fábrica original³⁶.

En todo caso, el tercer piso tal y como lo vemos actualmente es fruto de la intervención de 1744, ya que el patio principal fue modificado en dos campañas importantes, una en 1602-1603 por Juan de Nates, en la que se hizo una reconstrucción integral para asentar columnas y pilares, y otra de 1744 por Domingo de Ondategui, en la que se añadió el “tercer alto” y se redistribuyó la decoración de cruces y escudos de armas del cardenal³⁷. El diseño de los antepechos también encaja con esta idea, ya que el de la primera planta, más elaborado y con tracería gótica, contrasta con la balaustrada, posiblemente resultado de esta campaña.

Respecto a la fachada, además de la intervención de Lorenzo Vázquez, que incluyó el diseño del paño central, compuesto por un portal “al romano” y la ventana clásica junto al almohadillado, cornisa y balaustrada superior, Manuel Godoy ejecutó en 1765 la propuesta de Ventura Rodríguez, introduciendo puertas de balcón, eliminando las ventanas originales y modificando el alzado original. Fue entonces cuando se demolió la bóveda de la primitiva capilla para ampliar la biblioteca. El icónico retrato del cardenal Mendoza³⁸ permite conocer cuál habría sido el aspecto de la fachada antes de esta reforma, que se complementa con la recomposición de su estado original, realizada por Rui Lobo sobre un alzado de Luis Cervera³⁹.

Tras la relectura de su composición puede afirmarse que este colegio constituyó el refinamiento de un prototipo concretado al inicio del siglo XV en el colegio de San Bartolomé de Salamanca, según la reciente investigación de Nieves Rupérez⁴⁰.

³⁵ Este tipo de escalera se conforma por dos tramos paralelos en sentidos opuestos, con descansillo intermedio. Sobre las distintas tipologías: Guillaume 1985, pp. 207-216.

³⁶ Lobo 2013 y 2015, pp. 200-201. Cervera entiende que la tercera galería formaría parte del conjunto original y, de hecho, sitúa en sus tres crujías las celdas de los 20 colegiales, capellán y otros servidores, denominándola «segunda planta». Teniendo en cuenta el tamaño que tendría cada celda, en las que al menos se distinguía la alcoba de la zona de estudio, esta hipótesis no se sostiene. Cervera Vera 1982, p. 51.

³⁷ Lobo 2010, pp. 467-474.

³⁸ Atribuido a Manuel Peti, comienzos del siglo XVIII, Museo de Valladolid.

³⁹ Ver reconstitución de la fachada primitiva en: Lobo 2015, p. 195, Fig. 4.

⁴⁰ Rupérez 2013.

Compartirían la entrada en eje, la capilla de altura total a la derecha y la biblioteca ocupando la planta superior del cuerpo delantero en la fachada restante⁴¹. Por tanto, el lugar del colegio en la evolución de la arquitectura universitaria española debe ser reevaluado.

¿Qué ocurre con la fundación de Alonso de Burgos? Debido a la ausencia de estudios en profundidad de este edificio, la historiografía ha considerado que el colegio de San Gregorio representaba la tradición gótica, con una tipología que no aportaba apenas nada frente a la innovación renacentista que se planteaba en Santa Cruz, puesto que las más recientes novedades estilísticas –habiéndose entendido como novedades exclusivamente las procedentes del ámbito italiano– no estaban presentes en San Gregorio⁴². Sin embargo, un análisis detenido de la fundación dominicana nos permite comprobar cómo, no solo su estética magnífica participaba de las últimas novedades desarrolladas a nivel europeo, sino que desde el punto de vista de la composición arquitectónica también presenta una serie de innovaciones⁴³.

La portada del colegio de San Gregorio da paso al patio de estudios⁴⁴, uno de los dos patios del edificio en torno a los cuales se organizan el resto de espacios. Los estatutos de 1499⁴⁵ distinguían entre la “escuela”, articulada por el patio de estudios, y el “colegio”, por el patio principal, en torno al cual se distribuían las estancias residenciales⁴⁶. En la “escuela” se encontraban dos “generales” o aulas grandes con sus techumbres pintadas y doradas⁴⁷, de las cuales

⁴¹ Lobo 2010, p. 460 y 2015.

⁴² A modo de ejemplo, Lampérez habla de «decadentismo» y lo describe como «del más abigarrado y barroco estilo “Isabel”». Lampérez 1922, p. 152 y 156.

⁴³ Olivares Martínez 2016.

⁴⁴ Consta en 1634 como «patio fabricado para los estudios». Arriaga 1928, p. 86.

⁴⁵ Estatuto nº 69. Redactados ante notario el 3 de noviembre de 1499 por Alonso de Burgos, no realizan una descripción del edificio, pero aportan detalles sobre su funcionamiento. Inéditos, se custodian en el Archivo Histórico Nacional, Clero Secular-Regular, Carpeta 3499 (Pos. 3125). Díaz 2016.

⁴⁶ Señala que los legos no podrían ir más allá de la segunda puerta de la escuela que sale al patio principal del colegio. Estatuto nº 50: «que ningund capellan de los de nuestra capilla syn necesydad o syn muy justa cabsa entre nin pueda entrar en el colegio salvo en la escuela o en la sala de los actos o en otra parte donde se leyere leçon de la çiençia que aprendiere el tal capellan», *Ibidem*.

⁴⁷ Arriaga 1928, I, p. 86. Después de 1634 se añadió un tercer aula conocida como “General de Metafísica”, descrita por el dominico fray Domingo Díaz entre 1816 y 1828 en la



Fig. 4: Planta del Colegio de San Gregorio. Indicaciones de la autora sobre plantas de Nieto Sobejano Arquitectos (<http://arqa.com/arquitectura/internacional/ampliacion-del-museo-nacional-de-escultura-de-valladolid-espana.html>, consulta: 14/03/2015).

solo hemos conservado la llamada “Aula de Cano”⁴⁸. Igualmente, permitía acceder a los corredores que comunicaban el patio de estudios con la capilla, una sala baja y el aposento de los capellanes, reconvertido posteriormente en zona de celdas⁴⁹. Esta distinción entre zona de las aulas y de residencia no era usual en otros colegios universitarios, como San Clemente de Bolonia o Santa Cruz de Valladolid.

La organización del patio principal y sus estancias es, por su singularidad, lo más llamativo

del conjunto (Fig. 4). Hasta el momento nadie ha reparado en su particular distribución de espacios, funciones y niveles. La aparente homogeneidad de cuatro galerías en torno a un patio cuadrado encierra una estructura en doble L que se aleja de lo habitual en monasterios y palacios coetáneos. Las estancias de la planta baja en los lados sudeste y sudoeste, de considerable altura y, al igual que ocurría en Santa Cruz, mayor anchura en planta, albergan la sala de los actos, el depósito o archivo, el aula de Cano –con acceso desde el patio de estudios–, el refectorio, la cocina y la chimenea⁵⁰. En estos espacios monumentales fue ubicada la gran escalera que servía de acceso a la planta noble. Ambas galerías alojan en la planta alta espacios de gran dignidad: la librería y una estancia que ha sido recientemente

relación topográfica del colegio, publicada en Arriaga 1940, III, pp. 232-359.

⁴⁸ Denominación posterior en honor al teólogo Melchor Cano (1536), la otra se llama a partir de 1634, “General de Física” y era accesible por la puerta que se encuentra frente a la entrada del edificio.

⁴⁹ Deza cambió los Estatutos el 20 de julio de 1502 para suprimir la figura de los capellanes, aduciendo que «no habían vivido honestamente» y que el suelo se había dado «para religiosos de la orden de Santo Domingo e no para clérigos»: Arriaga 1928, I, p. 157. Archivo Histórico Nacional, CODICES, L.909.

⁵⁰ La mayor anchura en planta de los lados SE y SO respecto a los NE y NO, evidencia que son zonas de distinta importancia. 10'60m de ancho en el lado SO respecto a 8'90m en el lado NO.



Fig. 5: Detalle de elementos decorativos del Colegio de San Gregorio de Valladolid (Fotografía de la autora).

identificada con la cámara residencial de fray Alonso de Burgos⁵¹. Frente a la ordenación en dos niveles de las alas que acabamos de comentar, los dos restantes cuentan con tres plantas –baja, entreplanta y noble– que acogían las celdas de los colegiales, rector y lectores, comunicadas por una escalera más pequeña de caracol, desaparecida, ubicada en la esquina⁵².

Su disposición totalmente novedosa distribuye los espacios en la doble L descrita. La superficie necesaria para las celdas se consigue ordenándolas en tres alturas en una de las alas. De este modo, la otra L queda disponible para los ámbitos de representación –incluyendo la escalera– más cercanos a los desarrollados de manera coetánea en los palacios nobiliarios.

La estética predominante en San Gregorio es fruto de la llegada un nuevo vocabulario artístico traído por los arquitectos y artistas del norte de

Europa, establecidos principalmente en Burgos y Toledo, en cuyas creaciones la decoración alcanza una riqueza que no pasa desapercibida (Fig. 5). En contra de lo que se ha querido ver, este ambiente renovador se aleja del cliché de decadencia y desgaste estilístico ligado tradicionalmente al gótico flamígero.

De hecho, los elementos de la arquitectura italiana que se incorporan de manera epidérmica en la decoración a modo de cita erudita, como ocurre en el colegio de Santa Cruz, no fueron vistos como una ruptura, sino como una continuidad dentro de esa tradición, según se puede extraer de los relatos de los viajeros, muchos de ellos extractados por Zalama⁵³. Lalaing (1501) dijo que «es uno de los más hermosos que se pueden ver»⁵⁴, pero no hizo ninguna referencia a esta supuesta ruptura de estilo, y Laurent Vital (1517) ni siquiera menciona Santa Cruz, frente a los elogios y extensa descripción de San Gregorio, junto al convento de San Pablo:

⁵¹ Hernández Redondo 2014. Agradezco al autor haberme facilitado el artículo en prensa, así como las reflexiones conjuntas en Valladolid.

⁵² Perduran las puertas y las ventanas en esviaje en la planta baja, entreplanta y superior.

⁵³ Zalama, 2004.

⁵⁴ García Mercadal 1999, I, p. 423.

Creo que gentes de extranjeras naciones las han labrado [...] Estos dos lugares están hechos y tallados de hermosas piedras de gres... como en nuestro país, iglesias altas y claras y amplias en todos los lugares que hay allí [...] Contemplando la belleza y riqueza que allí había, no me sabía marchar, tan maravillado estaba, de tal modo que me parecía estar en un paraíso, tan hermoso era lo que allí había⁵⁵.

Más llamativo resulta el comentario de Andrea Navagero (1527), sobre Santa Cruz, del que solo dice que «también es buen edificio»⁵⁶. Como bien señaló Zalama, si hubiese sido tan evidente el italianismo del colegio mendocino, posiblemente un humanista como Navagero lo habría puesto de manifiesto⁵⁷. Tampoco lo destacó Cristóbal de Villalón, en su célebre *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente* (1539), quién incluye los colegios de San Gregorio y Santa Cruz junto a otras obras como el Hospital Real de Santiago de Compostela o la propia Catedral de Toledo, entre aquella categoría de «lo presente» que superaba lo hecho en la Antigüedad⁵⁸.

Igualmente ha de ser tenido en cuenta el papel desarrollado por los preladados como promotores de estas arquitecturas del saber y su búsqueda de la magnificencia, según era habitual a finales del siglo XV, ya que se encuentra íntimamente ligado al resultado final de la obra. Las circunstancias vitales y la relación de ambos preladados con sus fundaciones es algo diferente, por lo que es comprensible que el resultado también lo fuera (Fig. 6). El cardenal Mendoza no residía en Valladolid y, por tanto, delegó el transcurso de las obras en terceras personas, como Juan de Fonseca, aunque eso derivase en episodios como la anécdota narrada por Salazar en la que afirma que el cardenal «pareciéndole que el sobre estante había andado corto y miserable en el edificio, se lo riñó mucho»⁵⁹. Fray Alonso, sin embargo, sí que trasladó su residencia a Valladolid –de hecho, cuando estuvo terminado, se instaló en el propio colegio– y, a pesar de las pocas noticias documentales que se conservan, éstas evidencian la implicación del dominico en el desarrollo de las obras: como por ejemplo la petición de comisión a los alcaldes de Casa y Corte, solicitada por Alonso de Burgos ante el Consejo Real, para que la obra de

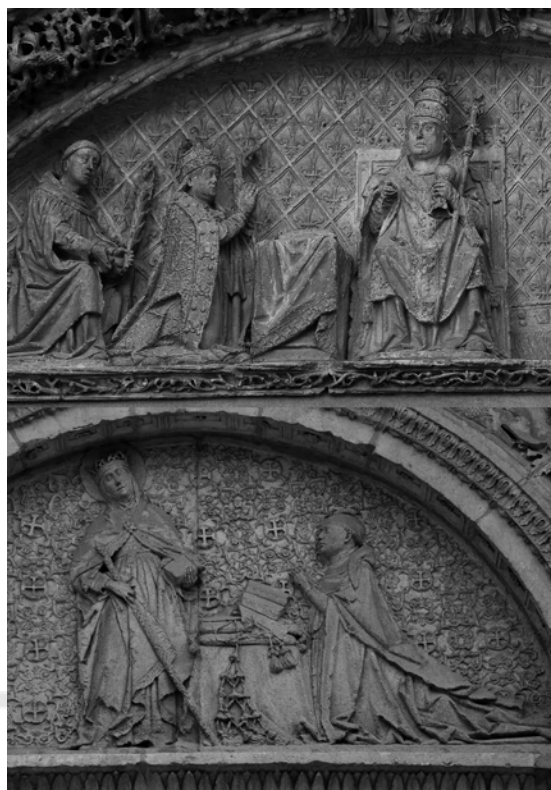


Fig. 6: Detalle de las portadas de los colegios de San Gregorio (superior) Santa Cruz (inferior) (Fotografía de la autora).

su capilla, encargada y pagada a los canteros Juan Guas y Juan de Talavera, fuera revisada «a vista de maestros»:

La obra que fysyeron en la dicha capilla es mala e falsa e non tal qual deva ser por que dis en la dicha obra por non ser tal fa fecho asyento y aberturas por muchas partes y que junto a esto la dicha capilla e obra tyene tales defectos que está en peligro⁶⁰.

Evidentemente, la intervención de Lorenzo Vázquez en Santa Cruz implicaba que Mendoza tenía interés en el resultado final y participaba de las decisiones de sus fundaciones, pero su posición en la corte hizo que su relación con la obra no fuese la misma. Tampoco debemos olvidar que, en el caso del dominico, se trataba de su gran fundación. A pesar de ejercer la promoción artística en otros lugares, como la catedral de Palencia o el propio monasterio de San Pablo, San Gregorio fue un proyecto vital para fray Alonso, la obra a la que dirigió todos sus esfuerzos; a diferencia del cardenal, que

⁵⁵ *Ibidem*, p. 673.

⁵⁶ Huerta Alcalde 1990, p. 53.

⁵⁷ Zalama 2004, p. 139.

⁵⁸ *Ibidem*

⁵⁹ Salazar y Mendoza 1625, p. 266.

⁶⁰ A.G.S., RGS, LEG, 148812,131. 1488, 12, 4. Valladolid. Transcrito parcialmente en: García Chico 1949-1950, pp. 200-201.

contaba con su propio palacio en Guadalajara, entre otras empresas como el Hospital de Santa Cruz en Toledo o la sillería para la catedral primada.

Un aspecto adicional que enlaza con las motivaciones personales es la cuestión del linaje. Fray Alonso no procedía de una familia de la alta nobleza, mientras que el cardenal pertenecía al linaje de los Mendoza, algo que se trasluce en la ostentación de la heráldica: en San Gregorio la flor de lis se convierte en un auténtico tapiz, protagonizando buena parte del programa decorativo, mientras que en Santa Cruz la presencia de la heráldica es mucho más reducida. En la fundación de Pedro González de Mendoza, su presencia se limita a los escudos de la fachada, los portantes por ángeles en las ménsulas de las bóvedas del cuerpo de fachada⁶¹, y las armas de los Mendoza y de los Figueroa que se alternan con el escudo cardenalicio en las enjutas del patio. De algún modo, el exceso heráldico presente en San Gregorio podría entenderse como una forma de autoafirmación en el único lugar en el que se iba a garantizar su memoria, a diferencia de Mendoza, que tenía oportunidad de hacerlo mediante otras fundaciones.

En Santa Cruz, Pedro González de Mendoza había fundado un colegio cuya fábrica debía estar en consonancia con el rango de su promotor, continuando ésta con la tradición hispana, aunque quizás el resultado fue demasiado austero. Del relato de Salazar, como ya señaló Zalama, se puede extraer que el cardenal probablemente se disgustaría por la escasa importancia del edificio, y no por su estilo, algo que se ha interpretado a posteriori. Coincide en el tiempo la necesidad de una intervención que hiciera sobresalir esta fundación, posiblemente sobre la de fray Alonso, en un momento en el que la obra estaba casi terminada. Para ello, se incorporaron una serie de modelos italianos, exclusivamente en la fachada, que convivían con los elementos de tradición gótica⁶². ¿Realmente estamos ante una asunción sistemática del lenguaje renacentista? ¿O simplemente se trata de una asimilación de formas italianas dentro del eclecticismo predominante en este decorativismo característico del tardogótico a finales del siglo XV?

El tardogótico de 1500 no solo era la preferencia de gran parte de las élites europeas, sino que

en su concepción también se emplearon nuevas formas y estrategias de diseño⁶³. Los novedosos e imaginativos modos de utilizar la decoración fueron tan importantes para los arquitectos de este período como los retos estructurales y la preocupación por el espacio unificado y la volumetría, aunque se le haya prestado poca atención por los generalizados prejuicios hacia la profusión ornamental, entendida como signo de decadencia⁶⁴. Desde París a Viena, Praga, Nüremberg, Estrasburgo o Düsseldorf, entre otros ejemplos, este tipo de patrones o modelos decorativos, en los cuales la microarquitectura gana un gran protagonismo, se instalaron como una elección frente a las formas italianizantes, que en muchos casos ya se conocían mediante la circulación de grabados y obras de pequeño formato.

Podemos decir que el colegio de San Gregorio, con su siempre calificada de excesiva decoración⁶⁵, arraigada a la tradición, estaría en realidad participando de un fenómeno a nivel europeo, el del *Astwerk* u “obra de ramas”: un fenómeno cuya recepción y desarrollo en la Península no ha sido aún estudiado convenientemente⁶⁶. Es probable que, por ello, todos los relatos de viajeros procedentes de estos países encontrasen en el colegio dominico una obra verdaderamente reseñable. ¿Acaso a los ojos de sus contemporáneos la fundación de fray Alonso resultó más novedosa que la del Cardenal?

Convergencias y divergencias

Son muchas las cuestiones que surgen si cambiamos nuestro modo habitual de mirar estas dos obras clave del tardogótico castellano, pero retomando todo lo anterior, pasemos a valorar cuáles serían esas convergencias y divergencias.

Respecto a las primeras, podremos comprobar que los puntos en común entre Santa Cruz y San Gregorio son más numerosos de lo que a priori suele tenerse en cuenta. Estamos ante dos construcciones que comparten, tanto una tipología arquitectónica de reciente configuración con estancias asociadas parejas, como una misma estética tardogótica (Fig. 7). En ambos casos –aunque separadamente– sus trazas se han vinculado al entorno de

⁶¹ Estas ménsulas, junto a las incrustadas en los ángulos de la capilla superior –posiblemente procedentes de la capilla– han sido relacionadas con Alejo de Vahía, al igual que la puerta de la Biblioteca. Ara Gil 1989, pp. 733-734.

⁶² Zalama 2004, p. 135.

⁶³ Kavalier 2012.

⁶⁴ Kavalier 2006, p. 2.

⁶⁵ A modo de ejemplo: «los profusos ornatos y arranques de originalidad que dan fisonomía propia al Colegio». Martí y Monsó 1901, p. 43.

⁶⁶ Pereda 2010, pp. 149-156.



Fig. 7: Patios de los colegios de San Gregorio (superior) Santa Cruz (inferior) (Fotografía de la autora).

Juan Guas, por lo que no debe resultar sorprendente encontrar similitudes entre los elementos constructivos. Los dos se articulan en torno a un patio con dos plantas de galerías y dependencias alrededor, pero también comparten el sistema de apertura de vanos, la presencia de bóvedas de crucería, la similar decoración moldurada de los accesos a las celdas –que en los dos casos se encuentran dispersos de manera asimétrica en el muro–, los soportes con decoración de bolas en su parte superior e incluso la decoración de los antepechos y la solución de las esquinas (Fig. 8). Aunque en menor medida que en San Gregorio, debemos destacar la presencia en Santa Cruz de ángeles portantes de las armas del cardenal. Es igualmente interesante la distinción de la zona noble –que en Santa Cruz se corresponde con el cuerpo de fachada y en San Gregorio con el lado SE-SO– y se efectúa en ambos casos mediante un ligero ensanchamiento de estas zonas.

Quizá las divergencias sean más evidentes en lo que afecta al carácter suntuoso y exuberante de San Gregorio y su “obra de ramas”, frente a la austeridad del mendocino. Respecto a la organización de la planta, encontramos dos distribuciones diferentes: en Santa Cruz se continuó el esquema desarrollado en San Bartolomé de Salamanca, mientras que en San Gregorio se innovó, posiblemente al verse

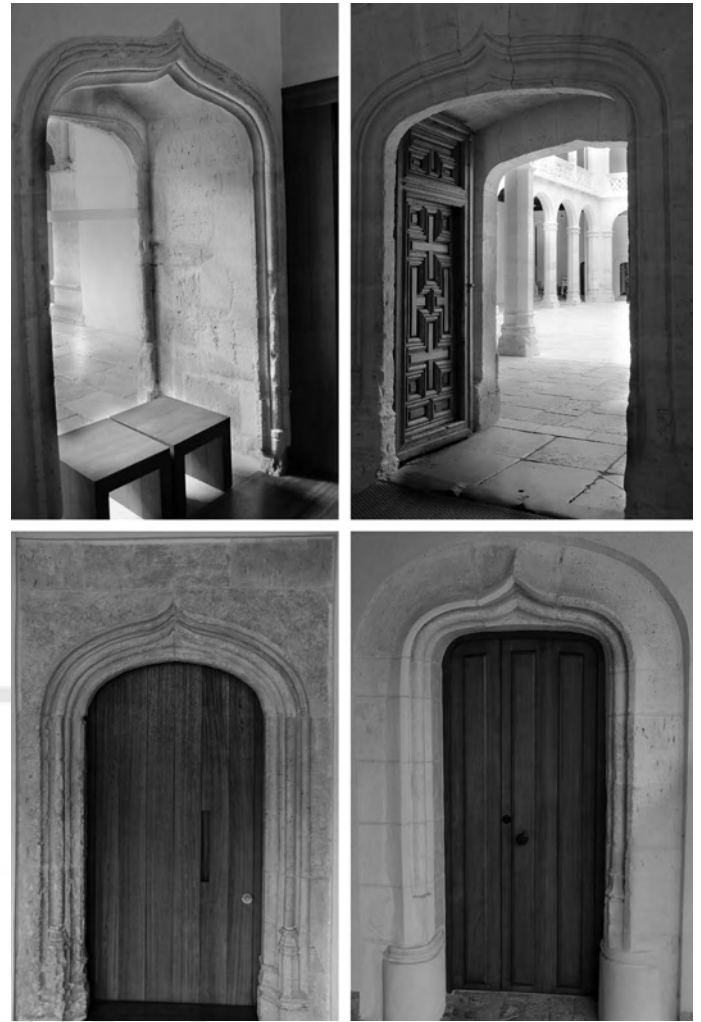


Fig. 8: Comparativa de elementos constructivos de los colegios de San Gregorio (izquierda) y Santa Cruz (derecha) (Fotografía de la autora).

condicionado por las características del terreno y la voluntad de contar con una capilla aneja a San Pablo. A pesar de que en ambos casos la librería se encuentra en el cuerpo de fachada, la composición de San Gregorio con su estructura en doble L que distingue la zona funcional de residencia, de la académica y de representación, y la capilla fuera del conjunto cuadrangular, se generan una serie de circulaciones distintas en ambos ejemplos. Bien es verdad que dentro de esas circulaciones en los dos casos habría una escalera de representación –aunque desconozcamos el aspecto de la original de Santa Cruz– además de otras de caracol destinadas al acceso a otras celdas o, en definitiva, a espacios de menor rango, como es la comunicación entre refectorio y cocina en Santa Cruz.

Más allá de las divergencias, debe recalcar la importancia de la magnificencia en ambas obras

como esa nueva actitud ante el hecho artístico asociada con las virtudes de la nobleza⁶⁷, dentro del papel que jugó el arte en este período como expresión triunfal, devocional y de imagen de la propia magnificencia y, por extensión, de la riqueza del promotor, al convertirse en la expresión material del esplendor del fundador. En definitiva, esto no deja de ser un primer acercamiento a la comparación de estas dos grandes obras mediante el cual también se pretendía poner de relieve la necesidad de revisar los grandes temas, ya que, sobre ellos en muchos casos, todavía queda mucho que decir.

Bibliografía

- Agapito y Revilla 1910 = J. Agapito y Revilla, "El edificio antiguo de la Universidad de Valladolid", *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones* 89, 1910, pp. 389-392, 90, 1910, pp. 413-417 y 91, 1910, pp. 437-444.
- Agapito y Revilla 1934 = J. Agapito y Revilla, "El Colegio mayor de Santa Cruz, en Valladolid", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de Valladolid*, 1934, pp. 75-93 e 125-142.
- Alonso 2010 = B. Alonso Ruiz, "El arquitecto Juan de Ruesga", en B. Alonso Ruiz (coord.), *Los últimos arquitectos del Gótico*, Madrid 2010, pp. 219-270.
- Andrés Ordax, Rivera Blanco 1992 = S. Andrés Ordax, J. Rivera Blanco, *La introducción del Renacimiento en España. El Colegio de Santa Cruz (1491-1991)*, Valladolid 1992.
- Ara Gil 1989 = C.J. Ara Gil, "Escultura gótica del Colegio de Santa Cruz", en J.M. Palomares Ibáñez (coord.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Valladolid 1989, Vol. II, pp. 731-738.
- Ara Gil 1994 = C.J. Ara Gil, "Las fachadas de San Gregorio y San Pablo de Valladolid en el contexto de la arquitectura europea", en *Actas del Coloquio La arquitectura gótica en España*, Gotinga 1994, pp. 317-334.
- Arriaga 1928 = G. de Arriaga, *Historia del Colegio de San Gregorio de Valladolid*, ed. de Manuel de Hoyos, Valladolid 1928 [texto de 1634].
- Azcárate 1962 = J.M. Azcárate, "El cardenal Mendoza y el origen del Renacimiento en España", *Revista Santa Cruz* 17, 1962, pp. 7-16.
- Beltrán de Heredia 1967 = V. Beltrán de Heredia, *Bulario de la Universidad de Salamanca (1219-1549)*, Salamanca 1967.
- Bialostocki 1966 = J. Bialostocki, "Late Gothic: Disagreements about the Concept", *The Journal of the British Archaeological Association* 29, 1966, pp. 76-105.
- Bialostocki 1998 = J. Bialostocki, *El Arte del siglo XV. De Parler a Durero*, Madrid 1998 (1ª ed: 1989).
- Botella Sorribes 2004 = A. Botella Sorribes, *Summa de la vida del cardenal Don Pedro González de Mendoza de Francisco de Medina y Mendoza (XVIe siècle): étude et édition*, Université de Paris III-Sorbonne Nouvelle 2004, Tesis doctoral inédita.
- Castán Lanaspá 1998 = J. Castán Lanaspá, *Arquitectura gótica religiosa en Valladolid y su provincia. Siglos XIII-XVI*, Valladolid 1998.
- Cervera Vera 1982 = L. Cervera Vera, *Arquitectura del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid*, Valladolid 1982.
- Díaz 2016 = J. Díaz Ibáñez, "Alonso de Burgos y la fundación y primeros estatutos del colegio de San Gregorio de Valladolid. La regulación de la vida religiosa y académica de los dominicos observantes en la Castilla del siglo XV", *Cuadernos de historia del derecho* 23, 2016, pp. 41-100.
- García Chico 1953-1954 = E. García Chico, "Juan Guas y la capilla del Colegio de San Gregorio", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 16, 1949-1950, pp. 200-201; 1953-1954, pp. 211-215.
- García Chico 1969 = "El claustro del Colegio de Santa Cruz de Valladolid", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 34-35, 1969, pp. 351-355.
- García Mercadal 1999 = J. García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta comienzos del siglo XX*, Valladolid 1999.
- Gómez Moreno 1925 = M. Gómez Moreno, "Hacia Lorenzo Vázquez. Sobre el Renacimiento en Castilla", *Archivo Español de Arte y arqueología* 1, 1925, pp. 1-40.
- Guillaume 1985 = J. Guillaume, "Le système de l'escalier. Grille d'analyse et vocabulaire international", en *L'Escalier dans l'architecture de la Renaissance*, Paris 1985, pp. 207-216.
- Hernández Castelló 2014 = C. Hernández Castelló, *Don Íñigo López de Mendoza, II conde de Tendilla, y las Artes: ¿entre España e Italia?*, Valladolid 2014, Tesis doctoral inédita.

⁶⁷ Alonso 2012, p. 218.

- Hernández Redondo 2001 = J.I. Hernández Redondo, "Aportaciones al estudio del legado artístico de Fray Alonso de Burgos", en *Imágenes y promotores en el arte medieval: miscelánea en homenaje a Joaquín Yarza Luaces*, Bellaterra 2001, pp. 423-439.
- Hernández Redondo 2014 = "El Colegio de San Gregorio, fundación de fray Alonso de Burgos: reflexiones y propuestas", en *Conocer Valladolid*, Valladolid 2014, pp. 89-111.
- Huerta Alcalde 1990 = F. Huerta Alcalde, *El arte vallisoletano en los textos de viajeros*, Valladolid 1990.
- Kavaler 2006 = E.M. Kavaler, "Renaissance Gothic: Pictures of Geometry and Narratives of Ornament", *Art History* 29, 2006, pp. 1-46.
- Kavaler 2012 = *Renaissance Gothic. Architecture and the arts in northern Europe (1470-1540)*, New Haven and London 2012.
- Lampérez y Romea 1922 = V. Lampérez y Romea, *Arquitectura Civil Española de los siglos I al XVIII, Tomo II: arquitectura pública*, Madrid 1922.
- Lobo 2010 = R. Lobo, *A Universidade na Cidade. Urbanismo e Arquitectura Universitários na Península Ibérica na Idade Média e da Primeira Idade Moderna*, Universidade de Coimbra 2010, Tesis doctoral inédita.
- Lobo 2013 = R. Lobo, "Urbanismo y arquitectura universitarios en la Península Ibérica. Algunos apuntes", en L. Rodríguez-San Pedro Bezares, J.L. Polo Rodríguez (coord.), *Imagen, contextos morfológicos y universidades. Miscelánea Alfonso IX 2012*, Salamanca 2013, pp. 39-68.
- Lobo 2015 = R. Lobo, "El primitivo edificio del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid y la consolidación del tipo colegial castellano", *Goya* 352, 2015, pp. 192-207.
- Marías 1989 = F. Marías, *El largo siglo XVI. Los usos artísticos del Renacimiento español*, Madrid 1989.
- Martí y Monsó 1901 = J. Martí y Monsó, "La capilla del colegio de San Gregorio", en *Estudios Histórico-Artísticos relativos principalmente a Valladolid*, Valladolid-Madrid 1901, pp. 42-56.
- Molina de la Torre 2013 = J.F. Molina de la Torre, "Los estudios epigráficos desde la teoría de la comunicación: el friso de la capilla del Colegio de San Gregorio de Valladolid", *Documenta & Instrumenta* 11, 2013, pp. 141-70.
- Olivares Martínez 2013 = D. Olivares Martínez, *Alonso de Burgos y la arquitectura castellana en el siglo XV*, Madrid 2013.
- Olivares Martínez 2014 = D. Olivares Martínez, "Los Reyes Católicos y la financiación de las empresas arquitectónicas de Alonso de Burgos", en *Reyes y Prelados. La creación artística en los reinos de León y Castilla (1050-1500)*, Madrid 2014, pp. 433-452.
- Olivares Martínez 2016 = D. Olivares Martínez, "La escalera del colegio de San Gregorio de Valladolid: espacio y representación", en B. Alonso Ruiz, J.C. Rodríguez Estévez (coords.), *Sevilla 2014: arquitectos tardogóticos en la encrucijada*, Sevilla 2016, pp. 369-381.
- Pereda 2010 = F. Pereda, "La morada del salvaje. La fachada selvática del colegio de San Gregorio y sus contextos", en B. Alonso Ruiz (ed.), *Los últimos arquitectos del gótico*, Madrid 2010, pp. 149-217.
- Prieto Cantero 1989 = A. Prieto Cantero, "El antiguo edificio de la Universidad", en J.M. Palomares Ibáñez (coord.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Valladolid 1989, Vol. II, pp. 645-648.
- Rucquoi 1997 = A. Rucquoi, *Valladolid en la Edad Media*, Valladolid 1997.
- Salazar y Mendoza 1625 = P. de Salazar y Mendoza, *Crónica del gran Cardenal de España, don Pedro González de Mendoza*, Toledo 1625.
- Sánchez Movellán 1989 = E. Sánchez Movellán, "La Universidad Medieval", en J.M. Palomares Ibáñez (coord.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Valladolid 1989, Vol. I, pp. 25-72.
- San Román 1931 = F. de B. San Román, "Las obras y los arquitectos del Cardenal Mendoza", *Archivo Español de Arte y Arqueología* 20, 1931, pp. 153-161.
- Sobaler Seco 1989 = M.A. Sobaler Seco, "El Colegio Mayor de Santa Cruz (1484-1793)", en J.M. Palomares Ibáñez (coord.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Valladolid 1989, Vol. I, pp. 335-354.
- Torres Balbás 1952 = L. Torres Balbás, *Arquitectura Gótica, Ars Hispaniae*, Madrid 1952, Vol. VII.
- Villalón 1898 = C. Villalón, *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*, Madrid 1898 [Texto de 1539].
- Urrea 2003 = J. Urrea, *La plaza de San Pablo: escenario de la Corte*, Valladolid 2003.
- Zalama Rodríguez 2004 = M.A. Zalama Rodríguez, "Arquitectura y estilo en la época de los Reyes Católicos", en *La magnificencia de un reinado. Catálogo de Exposición*, Salamanca 2004, pp. 127-140.